

## La ilusión en nuestros tiempos en relación con lo infantil\*

## Clara Nemas

Cuando recibí la invitación para participar en este webinar (Seminario virtual) me interesó la adición de "en nuestros tiempos" a lo infantil en el título y comencé a reflexionar sobre ello. Suele ocurrirme que cuando algo está ocupando mi mente empiezo a ver ejemplos de ello a mi alrededor. En uno de esos días tuve la oportunidad de observar a una vivaz niña de 6 años que estaba horneando una torta con su abuela. Cuando empezó a probarla, dejó el tenedor y susurró: "Sabía mejor en mi cabeza ..." Al parecer a la torta le faltaba cocción y, siguiendo la sugerencia de una madre ingeniosa, la torta volvió al horno y el resultado fue mucho mejor, iterminando con una niña feliz comiendo su torta con entusiasmo!

Unos días después, una paciente estaba hablando en la sesión sobre su decepción por un momento romántico que esperaba pasar con su pareja junto al mar, con una botella de vino incluida. En su fantasía, tendrían una conversación íntima sobre su relación de pareja. En cambio, la conversación se centró en sus hijos y los problemas domésticos. La paciente se sintió frustrada y enojada con su pareja, pero no dijo mucho al respecto en la sesión. Como solía hacer, recurrió a la queja de que el verdadero problema era que ella era muy exigente, siempre perfeccionista, etc. Le dije que parecía tener una ilusión que no salió como esperaba. Para mi sorpresa, no solo estuvo de acuerdo con esto, sino que agregó que pensaba que para ella tener una ilusión era demasiado infantil y no permisible. Sin embargo, tener una exigencia o ser perfeccionista era más aceptable, ya que sonaba más maduro.

Dejemos de fondo estas dos viñetas y veamos brevemente cómo entiendo lo Infantil en la actualidad. Como dijo una vez un colega, el psicoanálisis no existiría sin lo Infantil. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de lo Infantil?

<sup>\*</sup> Ponencia presentada en el Webinar de IPA el 14 de febrero de 2021.



Fue Florence Guignard, quien en 1997 acuñó el concepto metapsicológico de lo Infantil en el psicoanálisis como un lugar en la psique en los límites del Inconsciente y el sistema Preconsciente-Consciente. En su definición consideró que "lo Infantil es el punto más agudo de nuestros afectos, el lugar de la esperanza y la crueldad, el coraje y el descuido; funciona a lo largo de la vida, según una doble espiral de proceso y sentido".

También de manera poética, Meltzer describe lo Infantil como el equipamiento innato que se encuentra en relación con el yo como los recursos naturales de un país en relación con la comunidad humana o, utilizando otra analogía, como el entorno físico total, dado por la naturaleza y la historia, se sitúa en relación con las nuevas generaciones.

En la literatura podemos encontrar lo *infantil* como sustantivo o como adjetivo, calificando una conducta o un aspecto de la personalidad, o referido a una etapa de desarrollo.

Lo que me gustaría transmitir es una imagen de lo infantil como una flecha que atraviesa todos los estados mentales en cada momento de nuestra vida. Es una forma de dar sentido y comprender el mundo a través de una perspectiva compleja que se origina en el hecho de que como seres humanos somos tan dependientes de nuestros objetos y al mismo tiempo, estamos solos. Y esto es lo que me gustaría enfatizar. Creo que es a partir de este estado mental de desamparo, vulnerabilidad y dependencia que surge la capacidad de fantasear, imaginar, crear, esperar y soñar, y que está tan relacionada con la necesidad de sentirse omnipotente y omnisciente.

Freud describió la satisfacción alucinatoria del pecho que permite al bebé tolerar la tensión emocional provocada por la dependencia de un objeto que no puede aprehender. Pero la amarga experiencia de la vida permite aprender a discriminar lo que es real de lo que no lo es.

¿Abandonamos alguna vez por completo esta forma privada de satisfacción, aunque no sea la verdadera? Freud consideraba que, como estamos dispuestos a renunciar a una buena parte de nuestros deseos infantiles, podemos soportarlo si al menos algunas de nuestras expectativas resultan ser ilusiones.

Una de las características de lo Infantil que me gustaría considerar especialmente, ya que persiste a lo largo de la vida, es la omnipotencia narcisista de lo que Freud llamó "Su Majestad el Bebé" a la que hay que renunciar, al menos parcialmente, de acuerdo con el principio de realidad. Pero, por supuesto, en un desarrollo más o menos normal y ajustado, esta Majestad no se muestra en las insignias de la realeza; se viste con ropa diferente según las posibilidades que le otorgan el entorno y la sociedad. Para otras personas o en otros momentos de nuestra vida, esta perspectiva narcisista omnipotente se convierte en una *Weltanschauung* (cosmovisión) como una forma no sólo de concebir el mundo sino de estar en él.



El duelo por las fantasías omnipotentes, aunque solo sea parcialmente, puede allanar el camino para el desarrollo de la imaginación. Esto ha sido bellamente descrito por Hanna Segal en su artículo "Imaginación, Juego y Arte" en el que explora el desarrollo de fantasías inconscientes omnipotentes hacia la simbolización y la relación con la realidad. En ese artículo, ella diferencia entre el mundo "como si" de las fantasías omnipotentes del mundo de la imaginación del "qué pasaría si"; un mundo en el que entiendo que se produce una mezcla de ilusión y una necesaria consideración por la realidad. De esta manera, la ilusión se diferencia de la alucinación o delirio en la consideración del tiempo como factor de realidad. La ilusión incluye la esperanza y la confianza de que algo deseado pueda suceder con el tiempo; la alucinación y el delirio son convicciones.

Lo que me gustaría considerar y lo que me parece particularmente interesante es la posibilidad de transformación de este mundo "como si" a un mundo "qué pasaría si" en el proceso psicoanalítico. En otras palabras, considero el proceso psicoanalítico como un movimiento hacia el desarrollo de una capacidad para concebir un espacio donde se puedan incluir diferentes perspectivas y enriquecer el significado. Algo a lo que me he referido como *conjeturas imaginables*.

Me gustaría compartir brevemente una viñeta de una supervisión de una niña de 9 años que había estado en análisis durante algún tiempo. Mostró algunos cambios interesantes en su análisis, pero su persistente succión del pulgar se mantuvo como una situación fija. El chuparse el dedo ya le había provocado un grado de malformación en su paladar y los dientes alteraron su habla.

En la supervisión le sugerí al analista que comenzara a hablar con el pulgar como si fuera otro personaje de la sesión: ¿Cómo se sentía el pulgar dentro de la boca? ¿Cómo cree que se sentiría si saliera? ¿Sería capaz de volver a entrar si estuviera demasiado asustado o no le gustara el exterior? El pulgar en la boca nos llevó a pensar en la personificación de la parte no nacida de la personalidad que no se atrevía a salir al mundo.

La paciente tardó algún tiempo en involucrarse en el juego: el analista personificaría en un principio el dedo, hablando de él en primera persona y Ana pronunciaría la voz de los otros personajes en la boca: dientes, lengua, labios ... Hicieron historias sobre el dedo meñique que había sido adoptado por esta familia de bocas en las que se sentía protegido, pero a veces amenazado por cosas extrañas que entraban, por la lengua que pronto se movía, por los dientes que mordían, etc. La imaginación está relacionada con el desarrollo de un espacio interno donde pueden crecer otros significados.

Volviendo a Freud, él distinguió dos tipos de ilusiones: las que no son dañinas porque la ilusión es obvia y las que son peligrosas porque ocupan el lugar de una aprehensión objetiva de la realidad, para él asociada a la filosofía, a la ideología y especialmente a la



religión. Incluso llegó a considerar la ciencia como una forma de ilusión, pero luego decidió abandonar esta idea.

Y aquí es donde vuelvo al inicio de mi presentación, teniendo en cuenta el título de este webinar que incluye "en nuestros tiempos".

¿Qué ocurre en "nuestros tiempos"? El desarrollo de la tecnología que nos permite encontrarnos hoy en este webinar supone, por un lado, la posibilidad de comunicación y contacto, y también implica la posibilidad de abolir el tiempo, el espacio y los límites corporales. ¿Serían estos espacios, lugares en los que la fantasía omnipotente pueda tener lugar llevando consigo un déficit de simbolización?

Pero ¿qué pasa con la necesidad de tener presente una ilusión que permita el contacto con un objeto idealizado sin perder el contacto con las limitaciones y posibilidades que impone la realidad? ¿Cuál es el lugar de la ilusión en nuestro tiempo? ¿Qué es lo real? ¿Qué nos sigue sorprendiendo?

El auge de las nuevas tecnologías ha cambiado no solo la forma en que miramos el futuro y transmitimos nuestros relatos y culturas, sino también la manera de concebir la "realidad", incluyendo las posibilidades concretas que tenemos para cambiar lo real y hacer realidad lo que podría considerarse fantasías o incluso delirios desde otras perspectivas.

Algunos paradigmas presentes en la cultura contemporánea se oponen incluso al ethos psicoanalítico: uno es el imperativo de no sufrir, entendido como no tener que tolerar el dolor mental y el otro la exaltación del voluntarismo, a pesar de la enorme influencia y aceptación intelectual del concepto del inconsciente en nuestra cultura. El lema que define el voluntarismo: *querer es poder* se ha transformado casi en un mandato del Superyó.

Freud escribió *El porvenir de una ilusión* muy cerca en el tiempo y muy relacionado con *El Malestar en la Cultura* (La Civilización y sus Descontentos). ¿Estamos ante un nuevo porvenir de una ilusión en nuevos tipos de descontento en nuestra civilización? El psicoanálisis ha demostrado que el lugar de lo Infantil se encuentra en el núcleo de nuestros afectos, en relación con la comunidad humana y las generaciones futuras. Estos dos últimos años, psicoanalistas de todo el mundo se han reunido, reflexionando y produciendo ideas sobre Lo Infantil: sus múltiples perspectivas, tema de nuestro próximo Congreso de la IPA. Más que nunca, en esta época de pandemia, cambio climático e ideologías extremas, el lugar de lo Infantil en nuestras vidas con toda su vitalidad necesita ser abordado y reflexionado como lo estamos haciendo hoy.